

JANUSZ PAWLIK

Universidad de Poznań

## FORMAS NO PERSONALES DEL VERBO EN EL ESPAÑOL MEDIEVAL

**Abstract.** Pawlik Janusz, *Formas no personales del verbo en el español medieval* [Impersonal forms of verb in medieval Spanish]. *Studia Romanica Posnaniensia*, Adam Mickiewicz University Press, Poznań, vol. XXXVII/2: 2010, pp. 39-46. ISBN 978-83-232-2189-0. ISSN 0137-2475. DOI 10.2478/v10123-010-0013-3.

In this paper we intend to investigate the three elements of the Spanish verb system, ie. infinitive (*cantar*), present and past participles (*cantando*, *cantado*). We will find out the changes undergone by these grammatical forms and their function during medieval Spanish. This period is considered to be crucial for the formation and the future role played by the impersonal forms of verb.

En comparación con el sistema nominal, el verbal se ha conservado bien en las lenguas románicas, incluida la española. Así, a pesar de que las terminaciones de la voz pasiva sintética se perdieron completamente, el castellano ha heredado casi todos los morfemas que expresaban las nociones de persona, número, aspecto, tiempo y modo. Además su sistema se ha hecho, en ciertos aspectos, más complejo que el latino: se han creado un pretérito perfecto compuesto, un condicional y un futuro de subjuntivo. En el presente artículo pretendemos estudiar los cambios que ha sufrido el español medieval en la estructura y función de las formas no personales del verbo, es decir: *infinitivo*, *gerundio*, *participio*. Son clases de palabras que, debido a su alta frecuencia de uso, desempeñan en español un papel más importante que en otras lenguas.

### DESDE LOS ORÍGENES HASTA EL SIGLO XIII

No han sobrevivido las formas del **futuro** latino, ya que el español eligió la perífrasis CANTARE HABEO, menos complicada, para renovar la categoría del tiempo futuro (*cantaré*): „Quando los gallos *cantarán*” (CMC). Algo más antigua en latín era la fórmula CANTARE HABEBAM, usada en estilo indirecto para expresar acción futura respecto a otra pasada. Ése es el valor primario del **condicional** en castellano: „Et dixol que nunca iamas *tornarie* a su tierra” (*Estoria de Espanna*). Lo característico de ambos tiempos en época medieval era la inclusión de pronombres objeto entre infinitivo y desinencia. La separación de los elementos componenciales del futuro y del potencial llega hasta el siglo

XVI. Así: „*Conbidar le ien de grado, mas ninguno non osava*” (CMC), „*Si yo bivo, doblar vos he la soldada*” (CMC), „*Pues decirte he lo que dice el sabio*” (*Celestina*).

En el siglo XIII los empleos del **infinitivo** en su sentido propiamente no personal se encuentran ya notablemente fijados. Así, aparece constituyendo frases complementarias de verbos como *querer, desear, poder, osar*, en que se da, obligatoriamente, identidad de sujetos entre ambos verbos: „*exir querien a batalla*” (CMC); y de otros como *fazer, mandar, dexar, ver*, donde los dos sujetos han de ser distintos: „*& fazieles mucho a menudo razonar...*” (*Libro de los Juegos*), „*fizo las ayuntar en uno*” (*Estoria de Espanna*), „*mandólos ferir mio Çid*”, „*et yo dexar uos e a uiuir*” (*Estoria de Espanna*), „*déxem ir en paz*” (CMC). Con particular frecuencia se registran construcciones ACI con *fazer* causativo, bien conservadas en castellano moderno: „*Juro por el que fizo oir a los sordos e fizo fablar a los mudos, e fizo correr e andar a los coxos*” (*Fuero Juzgo*).

En algunas ocasiones, la forma verbal infinita puede ir introducida por preposición, dependiendo del verbo regente: „*en ganar aquellas villas... duró tres años*” (CMC), „*a rogarvos venía*” (MNS), „*vinol en corazón... de ir en romería*” (MNS), o adjetivo: „*ligera de fazer*” (*Estoria de Espanna*). Notemos que la construcción moderna *ir a + infinitivo* aparece en textos antiguos todavía sin preposición: „*Lléganle todos, la manol ban besar*” (CMC). El infinitivo empieza a aparecer en interrogativas indirectas: „*non saben qué se far*” (CMC), y en frases relativas: „*non falló allí a quien uender su quinto*” (*Estoria de Espanna*). En CMC los verbos de movimiento no aparecen todavía con *a* cuando van seguidos de infinitivos: „*tres reyes de Arabia te vinieron adorar*”, „*exiénlo ver mugieres e varones*”.

El sentido final se marcaba con la construcción *por + infinitivo*, mayoritario en la época reseñada: „*yo non telo mandaua matar por sabor que yo ouiesse de sangre de omne, nin por toller a ti el fijo que te auia dado, mas fazialo por prouar tu uoluntad si faries mio mandado en tal cosa*” (*General Estoria*, I). Sin embargo, ya no son raros casos de *para + infinitivo*: „*estonces tomo priuado el padre el cuchiello pora degollarle*” (*General Estoria*, I), „*Estas palabras dichas, llegaron al logar que nuestro Sennor auie mostrado a Abraham pora fazer el sacrificio quel mandara*” (*General Estoria*, I).

Los verbos pronominales suelen acompañarse de preposiciones, en primer lugar *de*: „*Apareiamos nos de fazer buena huevra, cuemo fizieron los antigos, é queremos ensennar en qual manera se deve fazer la ley*” (*Fuero Juzgo*), „*Juno fue duenna que se trabaio de saber las naturas dela tierra e del aer e del cielo*” (*General Estoria*, I).

La construcción ACI (acusativo con infinitivo) con verbos de percepción se documenta ya en textos tempranos: „*Quando vido mio Çid asomar a Minaya...*” (CMC), „*Galiana quando estol (esto le) oyo dezir, ouo ende grand plazer*” (*Estoria de Espanna*), „*Arriba del mançanar otro vaso vi estar*” (*Razón de Amor*).

Desde los primeros textos es muy frecuente el procedimiento de sustantivar el infinitivo por determinantes masculinos, en especial *el*. Así: „*agora nos partimos, Dios sabe el aiuntar*” (CMC), „*la duenna non sabie o yr, e embargos en el correr*” (*General Estoria*, I), „*Dell escriuir destas palabras auedes oydo enel començamiento deste capitulo*” (*General Estoria*, I).

Aparece ocasionalmente la fórmula temporal *al + infinitivo* que se recoge aun en CMC: „*al salir* de la missa todos iuntados son”, „*al partir* de la lid”, „*Al salir* de la ecclesia cavalgaron tan privado (rápido)”.

**Perífrasis de infinitivo.** Es la época de cristalización de las perífrasis de infinitivo que expresan distintos valores modo-aspectuales. Con valor modal de obligación suele utilizarse en la Edad Media el auxiliar *aver* seguido de *a* o *de*, que equivalen al futuro *tener que* perifrástico: „*ovieron a matarlo*” (MNS), „las parias que le *avian a dar* los reyes de Córdoba e de Sevilla cada año” (CMC), „bien ueo que *e de fazer* lo que uos queredes” (*Estoria de Espanna*), „Galiana ouo ende grand plazer... ca ella lo auie uisto en las estrellas que así *auie de seer*” (*Estoria de Espanna*). Notemos que en el período examinado no aparece todavía la perífrasis *tener que + infinitivo* con valor obligatorio. Si la hallamos, lleva todavía su sentido etimológico de ‘mantener’, ‘retener’: “e *tóvolos* el Çid presos tres días, desi (luego) quitólos a todos” (CMC). Además, se la encuentra muy a menudo con el sentido de ‘suponer, pensar’: “Ruy Díaz Çid quando aquello oyó, *tovo que* no le estaría bien si los non fuese cometer” (*Crónica de Veinte Reyes*), “Galiana ouo ende grand plazer, et *touo que* serie uerdad” (*Estoria de Espanna*).

El sentido aspectual de ‘comienzo’ se manifiesta en: *començar* o *empeçar* (más raro) *a/de, tomar(se) a, ponerse a*: „Todos *començaron a fazer* una torre muy grand” (*Estoria de Espanna*), „moros e moras *compeçaron de llorar*” (CMC), „moros e moras *tomáronse a quexar*” (CMC), mientras que el matiz ‘terminativo’ va expresado por: *quedar de, dexar de, cesar (de)*: „... no *quedauan de destroyr* la cibdad quanto podien” (*Estoria de Espanna*), „Mas agora *dexamos aqui de fablar* de Mohamat” (*Estoria de Espanna*).

Marcando el comienzo o la preparación de una acción hallamos además de los verbos citados: *acogerse a*, que tiene igual sentido que *tomarse a*, así: „*acoiese a andar*” (CMC) y *meterse a*: „e *metieron se a fazer* casas de paredes de piedra manpuesta de lodo” (*General Estoria*, I), en vez del sinónimo moderno *ponerse a*. *Tornar* no expresa, como propiamente debiera, un sentido iterativo, y no da matiz alguno especial al verbo simple: *tornos a alegrar* es simplemente igual a ‘se alegró’, *tornan de castigar* ‘castigan’, *tornos de sonrisar* ‘se sonrió’. En cambio, *pensar de/a* tiene claro sentido de ‘disponerse a’ o inceptivo: „allí *pienssan de aguiar*” (CMC), „*pienssan a deprunar*” (CMC). Es sorprendente la acumulación de este verbo en textos tempranos, especialmente en CMC (Menéndez Pidal, 1964, pp. 352-353).

Los usos de **gerundio** se documentan ya en los orígenes de español, sobre todo, como circunstanciales de modo y tiempo: „Quando vido mio Çid asomar a Minaya, el cavallo *corriendo*” (CMC), „andaua el *tanniendo* su uozina” (*General Estoria*, I), „Yo, maestro de Gonçalvo de Verçeo nomnado, ... *yendo* en romería caecí en un prado” (MNS). Era normal emplear entonces el gerundio negado correspondiente a la construcción moderna *sin + infinitivo*: „e yo *non sabiendo* esto, estaua te cuedando e guisando casamiento” (*General Estoria*, I).

Las primeras **perífrasis de gerundio** añaden al acto verbal un valor durativo, usando como auxiliar *estar, seer* y *yazer*: „*Catando estan* a mio Çid quantos ha en la cort” (CMC), „Vassallos de mio Cid *seyense sonrrisando*” (CMC). Los verbos de movimiento como *ir, venir* o *andar* seguidos de gerundio suelen añadir a la duración un matiz progresivo,

reiterativo o insistente de la acción: „De las flores *viene tomando*, en alta voz de Amor cantando” (*Razón de Amor*), „*Fue perdiendo* la ira” (MNS), „Mas tú *andas buscando* mejor de pan de trigo” (MNS), „*Fol creciendo* el vientre” (MNS), „Miedo *iva aviendo* que mio Çid se repintrá” (CMC).

Es importante advertir que en esta etapa temprana los participios de los verbos en *-er* terminaban en *-udo*, por lo menos en algunos autores: “Et desta guisa fueron *perdudos* los fechos della... assi que apenas puede seer *sabudo* el comienço de los que la [villa] poblaron” (*Estoria de Espanna*). Huelga decir que la función primordial del **participio** es integrar los tiempos compuestos. Es preciso apuntar que, en español medieval, alternaban en la formación de los tiempos de anterioridad los verbos *ser* y *haber* (*aver*). El primero, como sucede en francés o italiano, era el auxiliar de los verbos intransitivos (p. ej. „Yo *só* aquí *venida* por levarte conmigo” en Berceo, „todos *son exidos*” en CMC) y reflexivos, aunque desde el principio esta regla se observa con poco rigor („se *era* alçado” frente a „asaz te *as* bien escusado”). La perífrasis *haber* + *participio* siguió siendo apropiada durante siglos, pero únicamente para verbos transitivos. Al principio, las dos perífrasis muestran concordancia del participio con el sujeto en género y en número: *venidos son* ‘ellos han venido’, *comprada he una vaca* ‘he comprado una vaca’. Sólo después la concordancia deja gradualmente de respetarse y el participio se convierte en invariable entre los siglos XIII-XV (*he comprado una vaca*) (Penny, 1993, p. 159).

Desde principios del XVI *haber* se convierte en el único auxiliar en la formación de los tiempos compuestos, eliminando a *ser* de verbos intransitivos y pronominales: *ha venido*, *se ha arrepentido*, etc. En el siglo XVII quedan restos de la repartición antigua, pero se puede decir que es un arcaísmo. En siglos posteriores el empleo de *ser* queda reducido tan sólo al empleo dialectal (Ariza, 1998, p. 56).

El participio viene a formar otras construcciones perifrásticas, entre las que conviene destacar la de *ser* + participio. Como apuntamos antes, en la pasiva *es amado* se había perdido el valor perfectivo, propio del latín clásico, y la perspectiva temporal de esta frase pasó a ser ‘presente’. Por otro lado, durante la Edad Media, esta perífrasis podía indicar también el estado resultante de una acción pasada (hoy expresada con *estar*): „la cena es *adobada*” (CMC), „mi fija aqui es *soterrada*” (*Libro de Apolonio*). El participio pasivo se encuentra también en construcciones absolutas, heredadas del latín: „Estas palabras *dichas*, la tienda es *cogida*” (CMC), „reçibiolo el Çid, *abiertos* amos los braços” (CMC) (Cano, 1992, pp. 167-169).

En la época investigada escasean todavía construcciones perifrásticas del participio con otros verbos que no sean *ser*, *yazer*, y muchos sentidos habían de expresarse con los mencionados, p. ej.: „esta Cadiga quandol uio mancebo tan grand et tan aguisado et fre-moso et bien fablant, *fue* toda *enamorada* dell” ‘se enamoró’ (*Estoria de Espanna*), „Abe-nozayr ouo ende grand plazer, et fue muy alegre” ‘se puso alegre’ (*Estoria de Espanna*).

Como auxiliar de un participio servía a veces el verbo *finçar* ‘quedar(se)’: „Las sus casas et las sus moradas todas *finçaron* yermas et *despobladas*” (*Estoria de Espanna*), „et alcançola, e tomo la e forço la; e *finco* ella *prennada*” (*General Estoria*, I). Se acreditan

también las estructuras *dexar + participio*, como en: „La mía señor[a] va privado, *dexa* a mi *desconortado*” (*Razón de Amor*), y *ver + participio*, como en: „e la *ueye* ya muy *lazrada*” (*General Estoria*, I).

En Berceo (MNS) se estrenan probablemente dos perífrasis *ir + participio*: „agora prendrié tuerto por *ir desamparada*”, y *andar + participio*: “piensa del tu Estevan que *anda escarnido*” (MNS).

## LOS SIGLOS XIV Y XV

En la sintaxis de las formas no personales, es el **infinitivo** quien amplía sus posibilidades. Así, introducido por artículo puede llevar sus propios complementos: „el *abraçar* al amada” (LBA), „mi *visitar* tu casa” (*Celestina*). Y se desarrolla en estructuras completivas, imitando las construcciones latinas de ACI: „testifican las coplas siguientes *auer seydo coronado* el prudentisimo ... Ynjgo Lopes de Mendoça” (*Coronación*), „¿quien ay... que non afirme esta noble fenbra *auer seydo* muy amadora de su marido...?” (*Claras mugeres*), „al tu fijo viste *sobir* al çielo” (LBA) (Cano, 1992, p. 167).

Esta predilección por las estructuras infinitivas con verbos declarativos se marca con especial intensidad en el siglo XV. Consideremos al propósito unos ejemplos de *La Celestina*: „¿Qué Nembrot, qué magno Alejandro, los cuales no sólo del señorío del mundo, mas del cielo *se juzgaron ser dignos!*”, „bien *afirmaremos ser* todas las cosas criadas a manera de contienda”, „no menos disensiones naturales *creemos haber* en los pescados”. Fernando de Rojas tiende a abusar de esta construcción, ofreciendo a veces enunciados pesados y ambiguos, como el siguiente: „pero aun en particular vuestra misma persona, cuya juventud de amor *ser presa* se me representa *haber visto*” (*Celestina*). A veces, el infinitivo alterna libremente con una forma de subjuntivo, p. ej. „*mandó matar* al toro” frente a „*mandó* que a todos *diesen limosna*” (LBA), o „*prometo* siempre *creer* en ella” al lado de „E *prometo* que *viva* en todas mis cosas segund la costumbre e la ley de los cristianos” (*Fuero Juzgo*).

El *infinitivo sustantivado* por un determinante aparece en el lenguaje del siglo XV con mayor frecuencia que en el idioma moderno. Ejemplos: “¿Qué se hizo *aquel trobar*, –las músicas acordadas – que tañian?– ¿Que se hizo *aquel dançar*...?; sus villas e sus lugares, –*su mandar*” (*Coplas a la muerte*), “Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar que es *el morir*” (*Caplas a la muerte*).

Todavía no se había fijado la construcción *al + infinitivo* con valor adverbial de tiempo, pero sus testimonios, por tímidos que sean, se evidencian bien en el siglo XIV. La hallamos en Juan Ruiz: „*al tomar* te alegras, el dar non lo as ducho” (LBA), y en don Juan Manuel: „et que *al comer* beuades lo que entendiéredes que vos cumple” (*Libro Infinito*). En la mayoría de los casos esta construcción con *al* indica simultaneidad. Pero, en la época examinada, este sentido de coincidencia de acciones se suele expresar mayoritariamente por la frase *en + gerundio*: „*En saliendo* el sol, comienças luego prima” (LBA). En Jorge

Manrique y Fernando de Rojas, una centuria más tarde, ya registramos esta estructura con mayor frecuencia: „Sus infinitos tesoros, sus villas y sus lugares, su mandar... ¿fuéronle sino pesares *al dexar*?” (*Coplas a la muerte*), „No abajes la cabeza *al responder*” (*Celestina*).

En opinión de Martín Alonso (1964, p. 242), “la fórmula temporal ‘al + infinitivo’ es propia de los primeros documentos del español [*Cid*, 2241]; la descubrimos también en el siglo XIV con Juan Ruiz [246b], en don Juan Manuel [Enfenido, II, 102, 37]. Se encuentra la combinación temporal de *al* en la *Danza* [213], el *Corbacho* [165, 8], *La Celestina* [I, pp. 69-72], el *Victorial* [115, 27] y en la *Copla XXI* de J. Manrique: ¿qué le fueron sino lloros?, ¿qué fueron sino pesares *al dexar*?”.

A finales del período reseñado surge una construcción preposicional con valor condicional *de + infinitivo*, p. ej.: „*de verme* cual me veo ya no sé qué fue de mí” (Poesía, J. Manrique), „y aun *de sólo oírle* toma gran temor” (*Celestina*). La estructura *de + infinitivo* compite con otra *en + infinitivo*, ambas marcando relación temporal de simultaneidad, comparable a *al + infinitivo*: „Celestina, todo tremo *en oírte*” (*Celestina*), „*De verte* o *de oírte* descender por la escalera, parlan lo que éstos fingidamente han dicho, en cuyas falsas palabras pones el fin de tu deseo” (*Celestina*). La abundancia de expresiones temporales de infinitivo se completa con la frase *con + infinitivo*, también atestiguada en Fernando de Rojas: „si *con llorar* fuese posible traer a mi amo el remedio, tan grande sería el placer de la tal esperanza, que de gozo no podría llorar” (*Celestina*). En el siglo XV se hace también popular la expresión causal *por + infinitivo*: „Amo a Calixto porque le debo fidelidad, por beneficios, *por ser* de él honrado y bientratado” (*Celestina*), „*Por huir* hombre de un peligro cae en otro mayor” (*Celestina*). Antes esta expresión tenía un sentido final, como puede apreciarse en: „Abraham cato por todas partes *por uer* donde uinie aquella boz e quien lo dizie aquello” (*General Estoria*, I).

En el siglo XV observamos cada vez más ejemplos de *sin + infinitivo*: „razón y voluntad os dieron su libertad *sin poderse* defender” (*Poesía*), „Veros sólo me tornó vuestro, *sin más defenderme*” (ibidem), „pues una cosa diría y entiendo que la jurasse *sin mentir*” (ibidem), „¿Y tres días pudiste estar *sin vernos*?” (*Celestina*), „Acordaos cómo soy vuestro *sin jamás aver pensado* ser ageno” (*Celestina*).

Entre las **perífrasis de infinitivo** cabe destacar el auge de la construcción *començar de*: „*començó de llorar* muy fieramente” (CL), “un grand mastín *començóle de ladrar*” (LBA), que competía con la tradicional *començar a*: „el ladrón, por furtrar algo, *començóle a falagar*” (LBA). A fines de la Edad Media surge la expresión incoativa *ponerse a* empleada al lado de la ya existente *meterse a*: „*Pónense a buscar* qué manera tomen en el negocio de Calixto con Melibea” (*Celestina*).

Las estructuras de obligación quedan sin cambiar, es decir, *aver a/de*: “el Infierno en que sin fin *avré a fincar*” (CL), “el que la *ha de aprender* será más pagado (contento)” (CL). El sentido de realizar otra vez una acción queda incluido en la perífrasis *tornar a + infinitivo*, que equivalía a la moderna *volver a*: „Fablando otra vez con el aquel su privado, *tornol a dezir* que cada día se pagava menos de la vida deste mundo” (CL), „Mas agora



tornamos a hablar de Hercules por contar los fechos que fizo en Espanna” (*Estoria de Espanna*).

Al contrario del francés, los infinitivos castellanos se juntan con los verbos finitos directamente, sin intermedio de preposición: „no la *espero alcanzar*” (*Celestina*), „en esta religión *entiendo* siempre *durar*” (*Poesía*). Pero algunos verbos la necesitan, por lo menos en algunos autores; se incluyen entre ellos los que hoy prescinden de cualquier nexo. En Jorge Manrique leemos, p. ej.: „quiero hazer profesión *jurando* de coraçón *de* nunca la quebrantar” (*Poesía*), „*Prometo de* mantener continuamente pobreza de alegría y de plazer” (*Poesía*).

Las perífrasis de **gerundio** que expresan progresión de la acción verbal también siguen las mismas: “estos omnes que *andan pidiendo* limosnas” (CL), “los cavallos *se fueron* poco a poco *ayuntando* en uno fasta que perdieron el reçelo” (CL). Aparecen, sin embargo, unidades nuevas, como p. ej. *quedar* + *gerundio*: „*Quedan* entre tanto, Calixto y Parmeno juntos *razonando*” (*Celestina*), „Partida Celestina de Calixto para su casa, *queda* Calixto *hablando* con Sempronio, criado suyo” (*Celestina*).

El gerundio negado sustituía a veces al recién nacido *sin* + *infinitivo*: „no *mirando* a nuestro dueño corremos a rienda suelta sin parar” (*Coplas a la muerte*), „Unos les roen los huesos que no tienen virtud..., no *aprovechándose* de las particularidades” (*Celestina*). Sin embargo, la fórmula nueva de infinitivo ya había cristalizado a mediados del XV, lo que se evidencia en los citados autores: „razón y voluntad os dieron su libertad *sin poderse* defender” (*Poesía*), „¿Y tres días pudiste estar *sin vernos*?” (*Celestina*).

**Participio.** Desde el punto de vista morfológico, desaparece por completo *-udo* para los participios de verbos en *-er*, p. ej.: *perdudo* o *sabudo* (sólo quedará por inercia algún *tenudo*). En las perífrasis con valor pasivo, *estar* + *participio* se va consolidando para indicar estado resultante de acción anterior: „¿*está desocupada* la casa?” (*Celestina*), „¿*piensas* que todo *está remediado*?” (*Juan del Enzina*), por lo que *es* + *participio* se hace cada vez más sólo ‘presente pasivo’ (Cano, 1992, pp. 217-218). Sin embargo, en Juan Ruiz alternan todavía ambas formas: „*son* escritas algunas maneras” frente a „*está* informada e instruida el alma que se á de salvar” (LBA), y en Juan Manuel prevalecen todavía los usos contrarios con *ser*: „Et pues el prólogo *es* acabado, de aquí adelante començaré la manera del libro” (CL).

A partir del XIV se hace bastante usual la expresión *traer* + *participio*, sinónimo de *tener* + *participio*, abundante sobre todo en el *Libro de Buen Amor*, p. ej.: „toda la mi esperanza e todo el mi confuerto está en aquélla sola que me *trae penado* e *muerto*” (LBA651), „su porfía e su grand quexa ya me *trae* muy *cansada*” (LBA855). Señalemos para concluir que a finales del período estudiado nos encontramos cada vez más con la perífrasis *ir* + *participio* que en el futuro gozaría de amplia difusión: „*irian* mejor *empleadas* tus franquezas en presentes y servicios a Melibea” (*Celestina*).

Las formas no personales del verbo fueron evolucionando lentamente, tanto en forma como en función, igual que otros componentes del sistema verbal. Podemos comprobar que, en principio, al terminar la Edad Media el infinitivo, gerundio y participio han ad-

quirido ya propiedades y valores característicos para el lenguaje moderno. Así, el sistema de las formas no personales del verbo queda establecido y lo que pasaría en los siglos posteriores iba a constituir tan sólo un cambio cuantitativo que afianzaría y consolidaría su importante papel en la gramática castellana.

#### BIBLIOGRAFIA

- Alonso, M. (1964). *Evolución sintáctica del español*. Madrid: Aguilar.  
 Alvar, M., Pottier, B. (1987). *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.  
 Ariza, M. (1998). *El comentario filológico de textos*. Madrid: Arco/Libros.  
 Cano Aguilar, R. (1992). *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/Libros.  
*Historia de la lengua española* (2004). R. Cano Aguilar (coord.). Barcelona: Ariel.  
 Lapesa, R. (1981). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.  
 Menéndez Pidal, R. (1964). *Cantar de Mio Cid: texto, gramática y vocabulario, I*. Madrid: Espasa-Calpe.  
 Menéndez Pidal, R. (1968). *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa-Calpe.  
 Penny, R. (1993). *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel.

#### Obras citadas

- Cantar de mio Cid* (CMC)  
*Crónica de Veinte Reyes*  
*Estoria de Espanna*  
 Fernando de Rojas, *La Celestina*  
*Fuero Juzgo*  
*General Estoria, I*  
 Gonzalo de Berceo, *Milagros de Nuestra Señora* (MNS)  
 Jorge Manrique, *Coplas a la muerte de su padre*  
 Jorge Manrique, *Poesía*  
 Juan Manuel, *El Conde Lucanor* (CL)  
 Juan Manuel, *Libro infenido (Enfenido)*  
 Juan de Mena, *Coronación*  
 Juan Ruiz, *Libro de Buen Amor* (LBA)  
*Libro de los Juegos*  
*Libro de Apolonio*  
 DALuna, *Claras mugeres*  
*Razón de Amor*